



**PRONUNCIAMIENTO DEL PARTIDO COMUNISTA (MARXISTA-  
LENINISTA) DE PANAMÁ**

**SUBLEVACION  
NACIONAL POR  
SALVAJE REPRESIÓN  
CONTRA LA  
NACIONALIDAD NGABE-  
BUGLÉ**

[Escribir el subtítulo del documento]

dell

2012

## Sublevación nacional por salvaje represión contra la nacionalidad Ngabe-Buglé

Una gran indignación ha provocado en todo el país la salvaje represión policiaca, desatada por el gobierno fascista de Ricardo Martinelli, contra la nacionalidad Ngabe-Buglé, Nacionalidad ésta ubicada, centralmente, en las provincias de Chiriquí, Veraguas y Bocas del Toro.



Los cuales desde el día 31 de enero, a convocatoria de la Coordinadora de Lucha contra las hidroeléctricas y la minería –aquí hay que aclarar y remarcar que la misma nada tiene que ver con la Coordinadora de Lucha por la Vida y la Dignidad del Pueblo montada por la izquierda burguesa capitalina en función divisionista y electorera- , han dado inicio a histórica jornada de lucha. Para la cual se han ido concentrando en puntos estratégicos de la Carretera Interamericana con miras de realizar un cierre, como ya con antelación habían anunciado.

Para el día 4, los cierres se hicieron efectivos en San Félix y Remedios (Chiriquí) y Viguí (Veraguas). Así como en Bocas del Toro, dónde los heroicos obreros bananeros, en su mayoría ngabes, cerraron la carretera que une Panamá con Costa Rica y otras calles cercanando virtualmente a la capital provincial. Anunciando, asimismo, que esperarían en San Lorenzo el cumplimiento de la demostrada mentirosa promesa del arribo de los representantes del gobierno central. Este gobierno de terratenientes, comerciantes y especuladores de tierras, fascista por la ideología que impregna al Partido gobernante y, además, racista, prefirieron alargar el tiempo de dichos cierres para ganar tiempo y preparar sus planes de represión antiindígena y anti campesina.



Mientras, entretanto, movilizaban a la massmierda a su servicio, y como siempre instrumentos conscientes de todos los gobiernos antipopulares anteriores, en una campaña mentirosa encaminada a desprestigiar al movimiento reivindicativo de los Ngabe-Buglé, confundir a la ciudadanía y predisponerla en contra dicha justa lucha. Se regó infamemente especies de su propia cosecha: dizque “secuestro de turistas”, “aterrorizamiento de humildes campesinos aledaños”, “millonarias pérdidas y daños a la economía nacional”,

etc. No olvidando el recurrir al sambenito de todos los reaccionarios y fascistas de “la infiltración e comunistas y las izquierda”.

Montada la negra trama, dedicaronse todos los días siguientes a concentrar a los estamentos represivos de las Fuerzas Policiales –antimotines, control de multitud, las tropas fronterizas, agentes provocadores del Servicio de Seguridad del Estado, Corregidores de Policías y la movilización con antelación de personeros del Ministerio Público en función de castigo legal de las detenciones que se realizarían.

Así, arribados al día 4 de febrero, en preparación del desatamiento de la represión policiaca se corto el fluido eléctrico en toda la región, entre las 5 y 6 a.m. Iniciándose la acción represiva de la Nueva Guardia Nacional contra la masas indígena que vigilaba desprevenida las rudimentarias barricadas. Una Guardia Nacional armada hasta los dientes con armas de guerra, helicópteros, bombas lacrimógenas, balas de goma y viva, sorpresivamente, cayó inmisericordemente contra hombres, mujeres y niños. Causándoles decenas de heridos, golpeados y desaparecidos y la muerte del dirigente indígena Jerónimo Rodríguez Tugri , muerto por un balazo en el pecho.

Hecho criminal, de claro carácter de terrorismo de Estado, que han provocado la indignación y la repulsa nacional. Luego de conocida la represión policiaca y la brutal violencia ejercida contra las masas indígenas, por toda la cordillera central ha cundido la rabia y se ha acrecido el espíritu de rebelión contra el régimen fascista martinellista. La rebelión, aun en formas de lucha no violenta, de resistencia pacífica, se ha extendido a todo lo largo de las provincias centrales e inclusive a la provincia capitalina de Panamá. Generalizándose los cierres de calles y avenidas, con duros enfrentamientos defensivos con piedras y palos, nuevas erecciones de barricadas. Y como el desanimo y la fatiga comienza a hacer presa de los gendarmes represores, se les agotan las reservas de bombas lacrimógenas y municiones, es de prever ante el acrecentar de la lucha de masas –no sólo ya indígenas, sino que se le han sumado obreros, estudiantes, profesores y la población-, el gobierno se vea forzado a recluir y tener que recurrir a llamar a un dialogo nacional para enfrentar la crisis e impedir que se convierta en una crisis política que le haga tambalear, quizás caer.

Ante una tal eventualidad, el que el movimiento de resistencia indígena logre poner en jaque al régimen fascista imperante, pero no consolidado aún, el empresariado y terratenientes han comenzado a dar muestras de inquietud y atemorizamiento. A apandillarse tras sus Organizaciones patronales, sus partidos políticos y las infaltable “sociedades civiles” podridas hasta el tuétano por su reaccionarismo semifeudal y su procapitalismo. Maniobran, tras las bambalinas del poder, el utilizamiento de puño de hierro contra los trabajadores y las masas indígenas en rebelión creciente. Hipócritamente claman: ¡Qué

reine la paz y la armonía en la familia panameña! ¡Cese de la violencia!  
¡Inmediata apertura de la Mesa de Diálogo! E inclusive demagógicamente dejan entrever su buena disposición a la convocatoria de la Constituyente, sea la paralela o ya sea la “originaria”. ¡Cuanta estulticia, cuanta hipocresía. Mientras, en realidad, en sus oscuros cenáculos maquinan nuevos planes antidemocráticos y represivos, fraguan golpe de Estado y el causarle una mayor sangría a nuestro pueblo.



Sueños canibalescos y sanguinarios tienen las clases gobernantes de este país. Ellas de siempre acostumbradas al uso desmedido y abuso de los bienes patrimoniales del vigente Estado oligárquico. Que ha hecho de la corrupción política, el cohecho y la coima institucionalizada, del robo descarado y cínico del erario una

condición de vida y mando; de la intermediación comercial, financiera y especulativa, de capitales y la tierras, de las millonarias percepciones de comisiones productos de sus tratos y chanchullos con el Capital internacional (sea estadounidense, italiano, canadiense, coreano, ruso o chino); para salvaguardar todo eso, primero se echará en brazos de una nueva dictadura militar, ensangrentará al país, masacrará a nuestro pueblo –un pueblo que no le importa nada y siempre ha despreciado- y traicionará una vez a nuestra patria, antes que hacerle la menor concesión a las demandas y reivindicaciones populares, en general, y aquellas específicas de las nacionalidades originarias en particular.

Ningún compromiso sienten que tienen para con las masas originarias, sólo menosprecio, discriminación y maldad.

El odio de clase y el más infamante racismo antiindígena le resuma por todos sus poros a estos descendientes de los conquistadores castellanos, aún hoy dominantes y gobernantes. Primero, por siglos, desde el mal llamado “descubrimiento” pasando por la conquista y la colonización les han declarado una guerra de exterminio, esclavizados y sometidos a la más infamante e inhumana explotación social. Luego, con la República canalera y bananera, les han expulsado a las áreas montañosas más inhóspitas e improductivas del país. Pero, eso sí, ricas en yacimientos cupríferos y auríferos, sobre las que han de morir de hambre y de enfermedades curables, sin poder utilizar las mismas para beneficiarse en su vida social, la recuperación su cultura y existencia nacionalitaria.

Reconozcan todos, si ya ahora, no es justo el que ellos se hayan rebelado contra esos esclavistas, reaccionarios y fascistas. También que, después de tantos siglos de humillación y opresión, pongan en remesón a todo el sistema de poder estatal y gubernamental desde su base económica y social. Hoy, la oligarquía luego de tantas décadas de burlas, engaños e incumplimiento de compromisos históricos adquiridos, en las más mínimas reivindicaciones y demandas de las masas de originarios –Ngabe-Buglé, Nasos, Bofotas, Bri-bris, Emberas y Tules-, los que en luchan han ido forjando conciencia de la propia nacionalidad y de sus derechos conculcados, sólo atina a ver la amenaza a su espuria y feudal dominación económica, social, política y racial. Por lo que, es nuestra conclusión, mientras más pronto ajustemos las cuentas con ella mejor será.

¿Cuáles son esas demandas que, poniendo los pelos de punta a la oligarquía, a los vendepatrias y a los cometierras especuladores, los impulsa a responderlas con balas y violencia atrabiliaria, vesánica y sanguinaria?

La nacionalidad Ngabe-Buglé, en particular, empujada por el hambre generalizada, el acrecentarse de su miseria física y su miseria social, así como también bajo la amenaza real de su muerte histórica y política como grupo nacional reclaman,

Su derecho de territorialidad, de su propiedad colectiva sobre las tierras ancestrales y en la cuales viven hoy;

El respeto de su cultura, costumbres y el reconocimiento oficial de su lengua materna;

El cese inmediato y absoluto de todos los proyectos hidráulicos y de las concesiones mineras, negociadas a espaldas de los Ngabe-Buglé con las grandes compañías monopolistas extranjeras y con los dueños de capitales criollos las cuales dictan el desalojo y expulsión de las tierras de sus padres y abuelos;



El respeto a los derechos adquiridos en la delimitación de sus comarcas, a la autonomía territorial , al autogobierno por intermedios de sus propias autoridades comarcales y generales, a la autoadministración de sus asuntos económicos, sociales,

jurídicos, políticos y culturales sin intervención, directa o indirecta, de las instituciones del poder central oligárquico.

Es una deuda histórica que tienen las clases gobernantes y las clases dominantes para con ellos. Es una deuda política que tienen los grupos de poder que pagar y satisfacer. Ya esa soga, de estirarse por 500 años, ha llegado a su último hilo de unión. Ya no da más. Ahora, aprovechando la ocasión de los presentes acontecimientos, la cumplen o la revolución parte la puerta.



Eso lo saben bien los explotadores y opresores de las masas indígenas, en su gran mayoría trabajadores en las haciendas y fincas de monopolios agrícolas extranjeros, de terratenientes ganaderos, cafetaleros, Ingenios azucareros, bananeras, tomateras, etc. Para negarse a cumplir estas sentidas demandas y reivindicaciones de los Ngabe-Buglé, oligarcas, terratenientes y monopolistas ponen todas sus esperanzas en la capacidad represiva de la Nueva Guardia nacional y en los instrumentos políticos y jurídicos de la maquinaria de su Estado. Más allá, considerándola su más segura retaguardia estratégica, en la Administración estadounidense y en el ejército estadounidense y su capacidad de intervención armada en los asuntos internos de Panamá.

## LAS PRUEBAS DEL USO DE ARMAS LETALES



Pero, pese a todas las adversidades y fuerzas que trabajan contra esta justa sublevación indígena-popular, la lucha se extiende a más y nuevos sectores populares organizados. Movilizaciones y manifestaciones, piqueteos y choques con las fuerzas del “des-orden” público se han ido sucediendo cada día que pasa. Para atajar el estallido de la rebelión popular, ya previsible, el gobierno maniobra y busca contemporizar y aquietar el movimiento que amenaza escapar de los controles políticos y sindicales tradicionales y concertacionistas por vocación.

Así, mientras el movimiento ngabe-buglé y las Organizaciones populares latinas que se le suman luchan en las calles, los partidos burgueses de oposición ladinamente intentan pescar en río revuelto y aprovecharse del mismo para debilitar las bases del gobernante partido Cambio Democrático, del presidente Ricardo Martinelli.

Casando la ocasión, de que está sublevación espontánea de la población originaria y que el gobierno martinellista ha sido puesto contra las cuerdas, Michael Dohens, máximo jerarca del Partido Revolucionario Democrático (PRD), por ejemplo, para echar agua a su molino ha señalado demagógicamente que “ un diálogo se puede restablecer de manera inmediata, si se retira el proyecto de ley minero, pero si éste se mantiene, continuará la discordia”. Concluyendo, de seguido, “Entonces [Martinelli] está cosechando lo que sembró con sus mentiras”. Olvidando él, muy oportunamente, que la mentira tiene memoria débil.

Dado que ha sido su mismo Partido, en los diez años postinvasión yanqui en que ha sido gobierno, siempre utilizo la mentira del diálogo en daño de los Ngabe Buglé y como cobertura para su táctica represiva contra las masas indígenas, en general. Que fue el mismo gobierno PRD, entonces encabezado por el “Toro” Balladares, el que dio inicio a los proyectos hidroeléctricos, y otorgado concesiones mineras a las transnacionales imperialistas y a los capitalistas del patio. Ello sin tomar en cuenta para nada los intereses y el sentir de los originarios de la región. Tan hipócrita y ruin mentiroso resulta ser él mismo y su Partido, como el que hoy crítica.

Por su parte, los panameñistas, tan corruptos y represores como el PRD, luego de haber sido largados de un puntapiés de las áreas gubernamentales,

tampoco han dejado de derramar sus lagrimas de cocodrilos por las vejaciones a que somete, hoy, Martinelli, a las comunidades originarias. Pero, en los hechos, no mueven un dedo a favor de las demandas de los Ngabe-Buglé y por el que el señor presidente sea destituido y enjuiciado por sus violaciones a la Constitución Política de la República y por sus violencias represivas en daño de dicha comunidad.

En este corro de de perros e hienas, que conforman a los partidos burgueses del área oficial, no podían dejar de hacer parte las ratas mencheviques del Movimiento de Liberación Nacional-29 de noviembre y del frustrado partido en formación PAP de Beluche-Jované.

Los primeros, intentando presentarse como los auténticos amigos de la población Ngabe, movilizan sus innúmeras ONG y sus organizaciones globos para manifestar su solidaridad con la lucha en curso –aunque ciertamente el SUNTRACS, ha organizado y participados en piqueteos y movilizaciones-, pero, con un único fin oportunista y electorero. Dicen, por ejemplo, con una radicalidad fraseológica sin igual, Se trata de una prueba más de la podredumbre moral a la que fueron arrastradas las instituciones del estado por los sucesivos gobiernos y los partidos tradicionales corruptos y ladrones (CD, PRD, Panameñistas, Molirena, Partido Popular,). Ya no hay salvación. O nos decidimos por barrer esta basura, luchar por una verdadera democracia o nos condenamos a vivir bajo un régimen autoritario “a merced de políticas que atentan contra los sectores populares y las capas medias y del continuo robo de las arcas y los recursos del Estado por estos clanes mafiosos que se turnan en el poder”.

Para luego poner en público, para vergüenza suya, sus maniobras sin principios. “nos comprometemos –dicen- a seguir impulsando la lucha y organización del pueblo,, **seguir impulsando la alternativa del FAD**”. **Con tal fin montan reuniones de dirigentes y las falsas movilizaciones de sus Organizaciones globos, sólo para engañar a las masas indígenas y masas populares, desviarlas de su justa lucha y persistir en llevarlas a que estampen sus firmas en los libros de inscripción de dicho partido legal, pluriclasista y electorero. ¿Inocencia política de quinceañeras o cinismo y descarado de oportunistas redomados?**

**Que mal conocen a las masas de nuestro pueblo, a las masas de las nacionalidades originarias. Sacarlas, pues, de las calles, dónde luchan por sus derechos democráticos y nacionales centenariamente conculcados y negados, para conducir las cual rebaño de pacíficas ovejas al matadero de todas sus esperanzas y ansias de libertad como son los procesos electorarios bajo el sistema oligárquico de poder. ¿A cambio**

de qué? De promesas que ellos, si llegasen al gobierno luego de unas *purísimas* elecciones harían un gobierno de “decentes” y, desde allí, limpiarían de “corruptos y “mafiosos” al Estado oligárquico-fascistas. Fantasía y demagogia.



En cuanto al PAP, el otro partido aspirante a la legalidad de la pequeño burguesía reformista y menchevique, dentro de condiciones de dictadura capitalista fascista, por propia boca de su dirigente sabemos del porque su aspiración de encaramarse en el movimiento de los sublevados indígenas. Estos, también, con un lenguaje ultraizquierdista histriónico y falaz, vienen a decir poco más o menos lo siguiente: “Como Martinelli y los intereses capitalistas que defiende no cumplirán por las buenas con los mínimos derechos que la legislación establece, está demostrado, debemos seguir movilizados en solidaridad con la lucha del pueblo Ngabe-Buglé, hasta imponer un gobierno popular en el que se respete la vida humana y la naturaleza”.

Tras las frases radicales, hecha también para las tribunas y en búsqueda de votos, dejan ver apenas escondidas todo el espíritu economicista, reformista y el humanitarismo burgués más plato que la impregna. “Mínimos derechos que la legislación establece”, “movilizados en solidaridad” e “imponer un gobierno popular” que “respete la vida humana y la naturaleza”. Todo ello no demuestra la aridez política de nuestra intelectualidad democrático-burguesa, su apego al legalismo burgués y a la palabra huera. Es la peor manera de ocultar su socialreformismo y oportunismo electorero.

Los comunistas (marxista-leninistas) de Panamá convocamos a nuestro pueblo trabajador, en su múltiple componente clasista y nacionalitario, ha rechazar firmemente estos cantos de sirena dirigidos a desviarles de la justa senda de la lucha democrática contra el orden y la violencia reaccionaria de las clases explotadoras y opresoras, hoy representada por el gobierno fascista de Ricardo Martinelli. A seguir impulsando está sublevación nacional, espontánea y desorganizada, de los pueblos indígenas y mancomunando esfuerzos, unidad y organización convertirla en rebelión popular contra todo el sistema económico y político oligárquico y fascista. Esto es, a que tomen conciencia de que esta sublevación, para no diluya o quede aprisionada en el cepo de la mesa de diálogo, de la concertación, del pacifismo, el legalismo y el vulgar electoralismo, y cumpla sus real y único cometido deberá escoger el camino de la radicalización de la lucha hasta alcanzar su etapa más consecuente y necesaria, la revolución política y social, en revolución popular-democrática de nuevo tipo.

En fin, los llamamos a escoger le camino de la ampliación y profundización de la lucha de clases contra la burguesía burocrática, los grandes comerciantes, los banqueros y los terratenientes –tomando en cuenta que el más grande terrateniente y especulador de tierra, agente comercial interno de los monopolios agrícolas y mineros resulta ser el Estado oligárquico-burgués imperante-, y en el transcurso de la misma aprender y prepararse a responder con la violencia revolucionaria organizada del pueblo a la violencia reaccionaria y genocida del gobierno Martinelli su gestor.

¡Que la chispa de la sublevación de las masas indígenas, en particular de aquellas Ngabe-Bugle, incendie los campos de todo el país!

¡Que la llama de la rebelión de todo el pueblo de Panamá consuma a todo el edificio de la dictadura oligárquica-fascista!

¡Pueblo panameño de pie, por la libertad nacional, por la libertad política y por la libertad social de todos los explotados!

**Partido Comunista (Marxista-Leninista)**

de Panamá.

5 de enero de 2012

